

III FORO BINACIONAL DE BIBLIOTECAS

EL PASO, TEXAS U.S.A.

26 - 27 FEBRERO 1993

EDUCACION Y BIBLIOTECA

ESTELA MORALES CAMPOS
Centro Universitario de
I n v e s t i g a c i o n e s
Bibliotecológicas
Universidad Nacional Autónoma
de México

INFOBILA

III FORO BINACIONAL DE BIBLIOTECAS

26- 27 FEB.93

EDUCACION Y BIBLIOTECA

ABSTRACT

Ante los cambios de la sociedad tanto en frecuencia, como en número y calidad y los cambios de paradigmas de las disciplinas que estudian esta temática, las Instituciones y el propio Estado están requiriendo de propuestas para una adecuación, reorganización o recreación de las propias instituciones a fin de satisfacer a una sociedad cambiante en ciclos históricos más breves que en el pasado.

La Biblioteca parte inseparable del proceso educativo y fundamental en los programas sociales, de desarrollo y de investigación, tiene que estudiarse en función de la sociedad actual y de los retos de la Educación en todos sus niveles y modalidades.

El uso cotidiano de tecnología propicia una estandarización de gustos y comportamientos del individuo, sin embargo este fenómeno convive con una sociedad y países presionados por sobresalir en una feroz competencia; por lo que la educación debe preparar para sobrevivir y realizarse en este ambiente, tanto a nivel individual como en grupo.

Los servicios bibliotecarios y de información deberán apoyar a los múltiples objetivos que deben lograr los procesos educativos que se le ofrecen a sujetos sociales que nos enfrenta, por un lado a una nueva forma de pensar, una nueva forma de pregun

tar y una nueva forma de encontrar la respuesta a las necesidades de información; y por otro lado a nuevas modalidades de producir y reproducir el conocimiento.

ESTELA MORALES CAMPOS

Enero 1993.

EDUCACION Y BIBLIOTECA

Vivimos una época en la que el conocimiento se produce, se acumula y adquiere más rápido que nunca antes: baste conocer la producción de los materiales y medios, producto de conocimiento ya existente y la labor diaria de los investigadores en los laboratorios, en los cubículos y las bibliotecas donde se propicia la creación del nuevo conocimiento.

El mundo se mueve muy rápidamente, cambian las modas, la tecnología, las fronteras, y en comparación los cambios en los sistemas y programas educativos son muy lentos.

En educación los cambios no pueden ser incluidos tan pronto como se dan en el laboratorio, en la industria o en la propia sociedad por varias razones, entre ellas porque la escuela y los programas educativos nacionales no cuentan con suficientes recursos, la aspiración popular es más bien conservadora, lo que propicia una inercia en la propia sociedad y los sistemas educativos, donde la aceptación plena de los cambios cuesta trabajo verla reflejados en los planes de estudio.

El presupuesto no lo es todo en educación, pero es un ingrediente muy importante que hace posible que los cambios se puedan estudiar, intentar y probar por un claustro académico de gran calidad, cuerpos colegiados y asesores externos que faciliten la propuesta, el análisis y la integración de los cambios a la operación formal de los sistemas educativos.

Sin embargo, en general, en muchos países los presupuestos públicos para educación han disminuido, por alumno, por profesor, por programa. Si bien es cierto que se necesita presupuesto para comida, la solución no es elegir entre comida y educación, sino tener comida y una oferta educativa que permita que los pueblos obtengan más comida.

Aún los países desarrollados disminuyen sus presupuestos en educación y por supuesto en bibliotecas, pero sus asesores económicos han descuidado los aspectos sociales e históricos de estas sociedades, pues los países económicamente fuertes y con sólida infraestructura, lo son porque sus bibliotecas han sido un gran soporte de la educación formal e informal y por consiguiente de la participación democrática y activa de sus ciudadanos que ha defendido esa economía libre y planteado soluciones neoliberales en una economía global que es muy conveniente, precisamente, a los países desarrollados.

En países desarrollados y en vías de desarrollo, el aspecto económico va a determinar muchos cambios y desajustes en la educación y en las bibliotecas. Paradójicamente en los países en desarrollo hay un gran desperdicio de presupuesto, ocasionado por una obsesión por la moda y la modernización que los obliga a la importación desfasada y descontextuada de sistemas, programas y corrientes educativas.

Los cambios en la economía mundial no hacen distinciones y afectan los sistemas educativos de muchos países independientemente de su producto interno bruto, y se enfrentan a problemas como:

- La preparación de profesionales universitarios que no trabajan dentro de su área, ni en el nivel académico correspondiente, casi siempre está sub-utilizada, provocando un desempleo educativo.

- Un flujo internacional de corrientes educativas y de cerebros, encubiertos en asesorías y convenios técnicos promovidos por organismos internacionales y de manera bilateral entre países.

- La fuga de cerebros generada por la falta de condiciones económicas adecuadas que respondan a las expectativas de los egresados de las universidades y ante el desempleo y subempleo. Tanto los países desarrollados que planificadamente tratan de exportar sus profesionales; como los subdesarrollados que invierten sus pocos recursos en becas al extranjero, pierden sus cerebros por no tener condiciones económicas, laborales y académicas para retenerlos o recuperarlos. (1)

En estos aspectos y sobre el tema bibliotecas, es conveniente decir que las escuelas de bibliotecología, como consecuencias de los cambios educativos que no han sabido asumir o lo han hecho parcialmente, han formado mano de obra universitaria barata, para una ocupación laboral inmediatista y desempleada posteriormente, por ofrecer cursos prácticos de rápida obsolescencia; y en algunos casos su oferta académica es más parecida a una sub-profesión que forma recursos humanos para rutinas que no requieren de una formación universitaria.

Estos problemas generados por los factores económicos también provocan una competencia sangrienta y casi canibalesca entre colegas. En el caso de las bibliotecas, dada su diversidad de

funciones y servicios requiere de diferentes profesionales, característica que agudiza más la competencia profesional entre bibliotecólogos y entre éstos y una gran variedad de profesionales, que se habilitan en técnicas y rutinas específicas, que para programas inmediatos son suficientes; pero para crecimientos proyectados a mediano y largo plazo son insuficientes y costosos porque se ha gastado en capacitación superficial a recursos humanos golondrinos, y no en formación sólida, a personal más permanente que ve en la biblioteca el espacio natural para hacer su carrera profesional.

Los actuales sistemas educativos son masivos, obligados por el crecimiento poblacional y las conquistas sociales, sin embargo tienen una herencia elitista, nos guste o no, y no han podido modificar plenamente sus estructuras y sus componentes a fin de lograr los objetivos de la educación en cuanto a obtener cuadros de excelencia académica, y así a lo que se enfrentan es a un reto más, educar grandes cantidades y lograr altos grados de calidad.

Esta premisa hasta la fecha no se logra entre otras cosas porque los presupuestos para educación no son suficientes de acuerdo con la demanda real, social y política, dando como consecuencia en muchos casos una caricatura de calidad académica o una realidad sectorizada en donde se refleja una élite y una masa.

Aunado al cambio de estructura económica tanto la educación, como las bibliotecas que son parte del proceso educativo y la sociedad en general, se vieron afectadas y modificadas en sus métodos y técnicas por la tecnología, en especial las relacionadas con la computadora y las telecomunicaciones.

La tecnología propició un crecimiento notable del sector servicios en donde también se han incluido algunos tipos de bibliotecas y algunos servicios bibliotecarios; sin embargo no han sido siempre exitosos los esfuerzos de esta incursión y como resultado la biblioteca ha perdido espacios, presupuestos y clientes, o usuarios y estudiantes.

El principio de que la biblioteca es una parte importante del proceso educativo, no siempre se sigue por profesores y alumnos, ya que hoy en día muchos de ellos prefieren otros espacios y otros servicios para obtener la información y los materiales que requieren para sus cursos y su educación.

La industria, la empresa y la sociedad que esperan contratar y aprovechar a los egresados de los actuales sistemas educativos y los dirigentes educativos, se cuestionan la eficacia y eficiencia de la escuela, de la educación, sus principios y de los resultados obtenidos con los egresados.

La biblioteca como parte del proceso educativo y como opción educativa también se le cuestiona si está apoyando a lograr esta eficacia y eficiencia en la formación de los futuros profesionales.

Los aspectos políticos, sociales, culturales e históricos también se encuentran como determinantes y variables muy importantes en los conflictos que enfrentan los pueblos y la educación.,

En cierto momento de la Historia, la actual escuela de masas quiso suprimir casi por decreto diferencias en el idioma, en la cultura, en la apariencia, aunque fuera externa, mediante un plan de estudio de valores únicos oficiales que de una manera ideal ofreciera igualdad de oportunidades a sus estudiantes, provenientes de un mundo desigual quizá por injusticias, guerras, procesos colonizadores de diferente índole, origen y cultura; situación que se dió y se da en los Estados Unidos, Europa, México, Chile, India, etc.

Esta igualdad de oportunidades para acceder a la educación, no necesariamente es equivalente a una igual remuneración en el trabajo, ni a la igual obtención de satisfactores, pues algo que pasa del plano ideal al real es que también vivimos en un mundo

de libre competencia, donde el más preparado, el más fuerte y sólido académicamente será el que tenga más elementos para llegar donde quiera. Y recordemos que la educación es la suma de todos los esfuerzos y oportunidades obtenidas a través de la casa, la escuela, la biblioteca, la sociedad.

La cultura, la etnia, la religión son elementos que nos distinguen, y que como está mostrando la historia europea actual, la de los Estados Unidos y la de México entre otras, no es posible ignorar para ejercer medidas igualitarias de compactación por facilidad política, económica o bélica.

La tendencia actual de la educación es respetar las diferencias y ofrecer un panorama general de cultura universal, y un núcleo básico de conocimiento útil a un país, a una sociedad, a un grupo; y entonces propiciar la movilización social, con mayor o menor esfuerzo, dependiendo de las circunstancias.(2)

La concepción actual de la biblioteca debe incluir las tendencias y los cambios en los programas educativos, como es el resurgimiento de la fuerza de la pluralidad y diversidad étnica, religiosa, ideológica, para servir a sus usuarios y contribuir a su formación y educación.

Todo este marco de referencia de los cuestionamientos de la educación actual son hoy día necesarios para ubicar la biblioteca del tipo que sea: pública, escolar, universitaria, especializada, porque la educación se entrelaza y muchas veces determina, modifica o es modificada por el acontecer de la sociedad y sus instituciones ya sean industrias, comercios, teatros, oficinas gubernamentales y dentro de ellas vamos a encontrar a la biblioteca.

La biblioteca la mayoría de las veces puede considerarse una institución social, sobre todo si hablamos de países en desarrollo, y cuando nos referimos a bibliotecas públicas, escolares y universitarias, hago extensivo el valor para los países desarrollados.

En los países desarrollados la práctica de muchos de sus valores de libertad, democracia y justicia, están apoyados en el uso de sus bibliotecas y del ejercicio de la lectura. Muchos conflictos, los ciudadanos los han resuelto consultando el mar de conocimiento y la sabiduría que contienen sus bibliotecas de uso público y privado como una Biblioteca del Congreso, una Biblioteca Nacional, una biblioteca Pública (New York Public Library, Biblioteca de México) una biblioteca universitaria (Harvard, UNAM) por dar ejemplos.

En estos términos "Una biblioteca es un saludo al aprendizaje y a

la adquisición de conocimiento. La biblioteca preserva la enseñanza de responsabilidad, libertad y virtud. Una biblioteca nos abre ventanas transparentes y cautivadoras hacia la humanidad y la cultura" (3)

La biblioteca además de ser una institución social es una institución dependiente de otra mayor, la pública del gobierno local o de la propia sociedad; la escolar, de la escuela y la universitaria de la Universidad. Estos tres tipos de biblioteca están inmersos en el proceso educativo, dependiente de sistemas educativos nacionales que mayoritariamente dependen del presupuesto oficial. Un presupuesto que los gobiernos han disminuido o al menos no han incrementado en proporción a la demanda y masificación de la educación, ya sea por problemas demográficos o de apertura política y social.

Si es grave el estancamiento presupuestal del sistema educativo y de sus escuelas, es doblemente grave reducir el presupuesto de las bibliotecas, ya que la biblioteca juega un papel protagónico en los procesos de auto-enseñanza y educación continua de los pueblos, es la institución que en sí es una oferta abierta de educación. Para muchos grupos sociales la biblioteca es una de

las pocas oportunidades reales de educación, para minorías étnicas y sociales es un espacio democrático del ejercicio de la lectura y del aprendizaje en un ambiente de igualdad y de libertad, por lo que la biblioteca tiene que reorientar sus funciones, y sus servicios, por la responsabilidad social que conlleva su propia existencia.

La biblioteca es la institución que por no ofrecer una educación formal sino solo ofrecer oportunidades educativas, puede ser integradora de diferentes corrientes políticas, culturales, religiosas y educativas, que se den en la sociedad a la cual pertenece.

La biblioteca como espacio social que ofrece diversas opciones de educación y cultura con respeto pleno a la pluralidad del pensamiento que se deberá ver reflejado en sus colecciones, debe ser estudiada con mucho detenimiento por nuestros políticos, ya que hay una tendencia de presupuestar todo, hasta la educación y la cultura con los parámetros del costo-beneficio y si así lo hacemos se tendrán beneficios económicos a corto plazo, pero graves costos sociales a mediano y a largo plazo. Este falso ahorro se revertirá y se tendrán masas de analfabetos ociosos; fáciles de caer en la delincuencia, en una mayor incompetencia laboral y en una galopante desintegración familiar y social.

Los países considerados líderes como los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, deben recordar que mucho se lo deben a su inversión en educación y en bibliotecas. Las bibliotecas de estos países han sobresalido por la interacción comunitaria, por poner al alcance de propios y extraños la riqueza de sus colecciones. De manera interna han contribuido a todos los progresos científicos y culturales de sus países; en acciones externas han contribuido a un coloniaje cultural benéfico a sus propios países, ¡Cuántos no hemos admirado y amado algunos de estos países a través de sus bibliotecas, de los servicios que éstas ofrecen y de sus ricas colecciones; Recordemos que el nivel de desarrollo de muchos países está en proporción directa al desarrollo de sus sistemas bibliotecarios; que la calidad educativa de una universidad también está en relación directa a la calidad de los servicios bibliotecarios que ofrece a sus estudiantes y profesores.

En la planeación y diseño de las actuales bibliotecas se deben tomar en cuenta los cambios que están sufriendo los sistemas educativos, y la propia sociedad. Si hay una demanda y preocupación por dar una respuesta educativa al multiculturalismo de algunos países, a las diversas etnias y religiones que conviven en un mismo entorno; y a la actualización de la

formación de recursos humanos útiles a su sociedad, la biblioteca tiene que dar respuesta a estas demandas con sus colecciones y servicios.

Los cambios en las actitudes hacia la lectura, el estudio y la forma de adquirir conocimiento tiene que reflejarse no nada más en colecciones y servicios, sino en el edificio y sus instalaciones.

La tecnología de la información que no es privativa de la biblioteca, porque nuestro usuario la tiene en su hogar, en su salón de clases, en su cubículo y en la oficina, también determinará muchos aspectos de la biblioteca, se produce un reacomodo de áreas de trabajo y áreas de lectura que diferirá de la biblioteca de ayer. Nuestro usuario requerirá de instalaciones apropiadas para su propio equipo de cómputo, o nuevas facilidades para utilizar los materiales de la biblioteca, donde tiene sus facilidades tecnológicas de adquisición y proceso de su propia información.

La organización y funcionamiento de la biblioteca también se modifica, la computadora y las telecomunicaciones nos propician el acceso inmediato de información, por remoto que sea su origen.

El surgimiento industrial del proceso y la oferta de información,

y la inundación del mercado por sus productos informativos, ha provocado una estandarización de gustos informativos y aprendizaje del conocimiento en el aula universitaria y en consecuencia en la biblioteca. Se estandariza la oferta de bibliografía internacional, que ayuda a crear necesidades informativas muy parecidas, a usar las mismas fuentes para satisfacerlas y a provocar un comportamiento muy semejante del usuario. Esta circunstancia sin calificarla de buena es una realidad que las bibliotecas tienen que tomar en cuenta, pues sus usuarios van a presentar una ambivalencia: por un lado esta estandarización y por el otro el surgimiento de necesidades específicas ante proyectos educativos y de investigación de punta o para minorías o necesidades nacionales no satisfechas con modas internacionales.

La tecnología propicia la rapidez de los procesos, el usuario de nuestras bibliotecas, el estudiante y el profesor querrán ver reflejado en los servicios bibliotecarios que demanden, precisamente eso: rapidez y precisión.

La tecnología actual lleva con mucha facilidad a tendencias sociales que deberá adoptar la escuela y la biblioteca:

- Se pasará de la centralización a la descentralización (4)
- De las responsabilidades institucionales, a las compartidas por el público en general.
- De normas inflexibles, a soluciones participativas más personalizadas dentro de normas generales y flexibles.
- De jerarquías verticales y monolíticas a redes y cooperación horizontal.
- De opciones únicas a opciones múltiples.

En conclusión, los programas educativos deben contemplar el conocimiento de la juventud actual, de los jóvenes a quienes se pretende educar, ya que sus vivencias son inéditas; porque ellos nacieron en un mundo que está en procesos de cambio y no ofrece la estabilidad que otras generaciones tuvieron. Al mismo tiempo esta sociedad cambiante es la que demandará los servicios de estos estudiantes: también les pedirán actitudes y conocimientos que les permitan ser flexibles para adaptarse a una vida laboral que día a día es distinta.

Los programas bibliotecarios deben rescatar los principios teóricos en los que se apoyan pero cambiar y adecuar su aplicación, sus métodos y sus estrategias, a esta sociedad cambiante en el que hoy, casi es ayer, pero que al mismo tiempo necesita de su pasado para vivir el presente y planear su futuro, a partir de sus sistemas educativos a fin de probar la utilidad de su existencia.

Para lo cual demandará de profesionales con sólida formación académica que les permita aplicar los principios de organización, oferta y acceso de información, independientemente de la tecnología disponible, las características del usuario y las demandas educativas, pero siempre en beneficio del usuario.

En nuestros días, la biblioteca mantiene sus objetivos como institución dependiente, mas tiene que modificar sus estrategias y sus técnicas.

La biblioteca tiene que estar alerta a las nuevas formas y medio de:

- adquirir el conocimiento
- producir conocimiento
- almacenarlo
- utilizar tecnología para el proceso, recuperación y oferta de información
- para ofrecer una consulta "in situ" o remota, y descentralizada de toda la riqueza documental que tiene dentro y fuera de sus muros.

Educación y Biblioteca es un binomio inseparable que tiene que estar alerta a las demandas de la sociedad a la que pretende servir y transformar.

La educación es la acción y la biblioteca es uno de los escenarios, abierto a todo público donde se llevará a cabo la acción, con el agravante que la obra que se presenta demanda de la participación e interacción individual y colectiva de los usuarios que quieran adquirir el conocimiento de la humanidad, que quieran educarse a través de los libros y demás materiales que les ofrece la biblioteca y que quieran modificar su ser y quehacer en su propio beneficio y el de la sociedad.

ESTELA MORALES CAMPOS
Febrero, 1993
Centro Universitario de
Investigaciones Bibliotecológicas
Universidad Nacional Autónoma de
México

NOTAS

1. Coombs, Philip H. The world crisis in education: the view from the eighties. New York, Oxford University Press, 1985. 353p . p. 3-32 + 243 - 264
2. Degler, Carl. N. Un reto para el multiculturalismo. Facetas 4, 1992. p.36-40
3. Freedman, James O. "En elogio de las bibliotecas" Facetas 4, 1992. p. 46-49
4. Cartier, Michel. Un nuevo modelo de acceso al conocimiento. INFOLAC 5(3-4) jul-dic. 1992 p.3-19

OTRAS OBRAS CONSULTADAS

- Dos Santos, Milton Almeida. El comportamiento estandarizado, parte del sistema técnico actual. Gaceta UNAM 14 ene.93 p.20
- México. Secretaría de Educación Pública. Comisión Nacional de Evaluación de la Educación Superior. Evaluación, promoción de la calidad y financiamiento de la educación superior; experiencias de distintos países, Brasil, Canadá, Colombia, Chile, los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Holanda, México. México, Direc. Gral. de Educ. Superior, 1992. 179p.
- Morales, Estela. "Sociedad e Información". Revista AIBDA 12(2) jul-dic. 1991 p.21-28
- Rothman, Stanley. Universidades en transición. Facetas 4, 1992. p.41-46

NOTAS

1. Coombs, Philip H. The world crisis in education; the view from the eighties. New York, Oxford University Press, 1985. 353p . p. 3-32 + 243 - 264
2. Degler, Carl. N. Un reto para el multiculturalismo. Facetas 4, 1992. p.36-40
3. Freedman, James O. "En elogio de las bibliotecas" Facetas 4, 1992. p. 46-49
4. Cartier, Michel. Un nuevo modelo de acceso al conocimiento. INFOLAC 5(3-4) jul-dic. 1992 p.3-19

OTRAS OBRAS CONSULTADAS

- Dos Santos, Milton Almeida. El comportamiento estandarizado, parte del sistema técnico actual. Gaceta UNAM 14 ene.93 p.20
- México. Secretaría de Educación Pública. Comisión Nacional de Evaluación de la Educación Superior. Evaluación, promoción de la calidad y financiamiento de la educación superior; experiencias de distintos países, Brasil, Canadá, Colombia, Chile, los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Holanda, México. México, Direc. Gral. de Educ. Superior, 1992. 179p.
- Morales, Estela. "Sociedad e Información". Revista AIBDA 12(2) jul-dic. 1991 p.21-28
- Rothman, Stanley. Universidades en transición. Facetas 4, 1992. p.41-46